

GUSTAW HERLING-GRUDZIŃSKI

**Un mundo aparte**

LIBROS DEL ASTEROIDE, 22,95 €

► Un mundo aparte es la novela-testimonio que Gustaw Herling-Grudziński escribió sobre los dos años que pasó en el campo de trabajo de Arkangel'sk en el Gulag soviético. Pero este libro no es sólo un testimonio del horror, sino también una obra que analiza el sufrimiento humano en clave de piedad y esperanza. Su autor escribió esta obra en polaco entre julio de 1949 y julio de 1950 y era uno de los primeros testimonios del horror en los campos de trabajo soviéticos, por lo que su autor fue objeto de una caza de brujas por la izquierda europea.

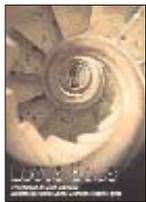


TERRY SOUTHERN

**El cristiano mágico**

IMPEDIMENTA, 17,30 €

► Estamos ante uno de los libros más extravagantes, crueles y salvajes jamás escritos sobre América, y probablemente ante la obra maestra de Terry Southern. Guy Grand es un millonario excéntrico (el último de los grandes derrochadores) decidido a crear desorden en el mundo y dispuesto a no escatimar gastos para conseguirlo. Tras una vida marcada por las bromas pesadas y los planes enloquecidos, su último objetivo consiste en probar su teoría acerca de que nadie puede resistirse al poder del dinero.



RAYMOND ROUSSEL

**Locus Solus**

► Traducción de Marcelo Cohen. CAPITÁN SWING, 2012. 19 €.

**Los itinerarios de Roussel**

► Las novelas de Raymond Roussel son puzzles gigantescos de imágenes e historias con una extraña lógica carnavalesca. Locus Solus hace un recorrido por el jardín-museo de un excéntrico millonario que, como el propio autor en la vida real, colecciona insólitos objetos con frenético y psicodélico racionalismo. Escrito tras las Impresiones de África, Locus Solus está presidido por Martial Canterel, un personaje como recién salido de una novela de Julio Verne, de quien Roussel dijo una vez que no se debía pronunciar su nombre «si no se está de rodillas». Canterel, docto científico cuya inmensa riqueza no limita su prolífico ingenio, lleva a un grupo de visitantes a recorrer Locus Solus, su apartada finca situada cerca de París. Uno por uno irá presentando, demostrando y exponiendo los descubrimientos e invenciones de su fértil y enciclopédica mente. El flujo de su imaginación se convierte en una riada.



El escritor francés Jean-Christophe Rufin. LA OPINIÓN

*Katiba* llega con una apuesta por la trama de espías clásicos, pero trasladada a la compleja actualidad creada tras el 11S, con el telón de fondo en la convulsa África subsahariana y donde la verdad se mueve en una zona gris

# La guerra se libra en África

**Novela**

POR JESÚS LENS

■ ¡Qué complicado se ha vuelto viajar! Por la crisis, claro, que nos tiene acogotados y está consiguiendo lo que nada ni nadie había conseguido hasta ahora: tenerme clavado en casa. Pero también por desgracia

más, zonas del mundo convierte en un temerario ejercicio de riesgo el visitar decenas de países.

Aún recuerdo la conmoción cuando, unos meses después de visitar Yemen, un grupo de turistas españoles fue asesinado en uno de los lugares por los que habíamos pasado, tranquilos y relajados, en nuestro viaje a la tierra de la Reina de Saba. En Siria el estado de preguerra civil ha cerrado



JEAN-CHRISTOPHE RUFIN

**Katiba**

► Traducción de Juan Vivanco. EDICIONES B. 18 €.

cha por la consecución de derechos civiles y democráticos.

Uno de mis destinos viajeros favoritos, el África subsahariana, está entrando en una espiral de violencia, provocada por los islamistas radicales y fundamentalistas, que complica sobre manera, a los occidentales, recorrer determinadas zonas de Malí, Argelia, Níger, Mauritania e incluso Senegal, el país por excelencia de la Teranga, la hospitalidad y el buen rollo.

Jean-Christophe Rufin, embajador de Francia en Senegal y autor de novelas como *El abisinio* o *Rojo Brasil*, por la que ganó el Goncourt en 2001, es autor de *Katiba*, publicada por Ediciones B y en la que el diplomático y escritor, que también ha dirigido organizaciones de ayuda humanitaria, nos presenta una trama de espionaje internacional al estilo de las novelas de John Le Carré o Frederic Forsyth.

Protagonizada por múltiples personajes, en *Katiba* encontramos desde funcionarias francesas que emprenden extraños viajes a Mauritania a médicos que, en sus escasas horas libres, se reúnen con quien no deben. Hay espías de manual, que crean agencias de información en Bruselas y Sudáfrica, al calor de la obsesión post-11S, y jóvenes musulmanes descontentos que tratan de cambiar las cosas.

Y hay arena y desierto. Y los lujosos salones del Eliseo francés. Y las frías y tecnificadas oficinas de las agencias de información que, vía satélite, pueden llegar a contar las canas de la barba de un integrista musulmán, mientras reza mirando a la Meca. Y tenemos una operación de terrorismo en marcha, claro. Con Obama en la Casa Blanca. Porque la historia que cuenta *Katiba* es absolutamente actual y contemporánea.

Escrita con un ritmo ágil, vivo y pulcro, sin florituras que desvíen la atención de la historia, *Katiba* es como una partida de ajedrez en que no sabemos quiénes son las Blancas ni las Negras. Ni quiénes son peones, alfiles, caballos, torres o reyes.

Como las muñecas rusas, una trama deja paso a otra y un personaje conecta con el siguiente para acabar trazando un fresco, muy caliente, de lo que pasa ahí abajo, a un puñado de kilómetros de aquí.

Y, si hay una zona en la que los efectos más destructivos letales del efecto-mariposa nos pueden terminar llegando, quizá antes que después, ésa es el área del África subsahariana para horror de quienes sentimos